

SANTIAGO DE CHILE, DOMINGO 9 DE ENERO DE 2022

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Hay quienes defienden que los clásicos necesitan acomodarse a las capacidades receptoras y culturales del momento en que suben al escenario. Otros, en cambio, sostienen que el público y los intérpretes (el director, los actores) deben atender a la obra tal y como fue escrita, cueste lo que les cueste. La discusión es eterna y a estas alturas parece peregrina.

Hemos visto que Shakespeare permite (casi) cualquier cosa. En las tablas, en la literatura y en la música. Y esto no es de ahora, sino muy antiguo, de manera que nada se consigue con rasgar vestiduras clamando por la añorada fidelidad, que por lo demás, es har- to elusiva.

El gran director inglés Peter Brook da en el clavo. Para él no es tema esto de reescribir un texto de Shakespeare. Eso jamás lo pondría en duda. "Toda persona puede hacer con un texto lo que crea necesario, sin que nadie padezca. Lo importante es el resultado", ha dicho. Lo fundamental, entonces, es que el trabajo sea de



"Ricardo III", de Shakespeare, en versión dirigida por Thomas Ostermeier para la compañía Schaubühne de Berlín.

TEATRO A MIL | en TV:

Es imposible librarse de

SHAKESPEARE

calidad: "Si se tiene un cuchillo en la mano, la otra necesita un estoscopio", sentencia.

Las seis puestas en escena que integran el ciclo "Shakespeare por siempre" del Festival Teatro a Mil 2022 motivan reflexiones de fuerte vivencia actual y profundizan en aspectos que podrían pasar inadvertidos en una opción más tradicional. Cinco de ellas estarán disponibles en teatroa- mil.tv durante todo enero. Solo un montaje, el dirigido por Peter Brook con elenco de actores chilenos (ver recuadro), se ofrecerá de manera presencial, a partir del 20 de este mes.

■ Un nihilista "Ricardo III"

Hay quienes aventuran que Shakespeare pensó en Sir Robert Cecil, consejero de Estado de Isabel I, para construir su particular mirada sobre el rey Ricardo III, convirtiéndolo en una de las peores bestias del teatro y en un ícono de la amoralidad sin fronteras. Un asesino de niños que parece ser la encarnación misma del mal y cuya deformidad física no le es obstáculo para pretender ser rey y tampoco para seducir a una viuda reciente...

La obra es de gran intensidad y enorme atractivo, al que colabora la puesta en escena, que incluye muñecos, guitarras, música punk, rap y una batería afrobeat en directo, además de un despliegue de cámaras que transmite la energía del teatro hacia quienes la ven por TV. Todo esto, sin olvidar los rasgos burlescos y hasta regocijantes de la maldad.

La producción es dirigida por Thomas Ostermeier, de quien Chile conoce trabajos como "Hamlet" (2011) y "El matrimonio de Maria Braun" (2017). A la cabeza del Schaubühne de Berlín, Ostermeier muestra a Ricardo como un villano seductor, maquiavélico, fascinante e irresistible incluso en la repugnancia que produce. "En el papel principal, el asombroso Lars Eidinger es un hombre del saco que seguramente acechará tus pesadillas durante las próximas semanas", escribió The New York Times. Según el director, Ricardo III es un nihilista; vale decir, alguien que no cree en nada, un pesimista que piensa que la vida carece de sentido y que exhibe su resentimiento y su odio hacia ella.

Es conveniente saber que, en la mirada de Ostermeier, el teatro no existe para educar, aprender o convertirnos en personas mejores, sino "para experimentar todo lo que nos gustaría hacer, pero que impiden las fronteras de la civilización".

Las seis puestas en escena basadas en las obras del bardo que se incluyen en la temporada 2022 del Festival Internacional Teatro a Mil son muestra de la inagotable variedad de opciones que se desprende de sus páginas y de cómo sus historias encarnan pulsiones y conflictos de pleno vigor en el siglo XXI.



"Macbeth", de William Shakespeare, en versión dirigida por Polly Findlay para la Royal Shakespeare Company.



"Yorick", con el actor Francisco Reyes.

159 minutos | Idioma: alemán, con subtítulos en español | Estreno en Alemania, 2015

■ "Macbeth" y la violencia infinita

El mayor horror que propone "la obra escocesa" es lo fácil que resulta identificarse con buena parte de la imaginación criminal de Macbeth y su mujer, y la incómoda cercanía que el pen-

samiento delictivo tiene con las capacidades mentales y físicas de todos. En "Macbeth", el espectador se enfrenta a la brutalidad de la naturaleza humana librada al instinto, y observa también cómo esos hombres que cometen crímenes sufren ante la imposibilidad de detenerse en su escalada.

Tal vez es por esto que la direc-

tora Polly Findlay, al frente de la Royal Shakespeare Company, no solo da a la obra un ritmo de película de terror, con guiños a "El resplandor" de Stanley Kubrick, sino que propone una suerte de corolario que no está en Shakespeare, haciendo aparecer al final a las brujas profetisas del inicio —representadas por tres niñas con muñecas en sus brazos— pa-



"Medida por medida", de William Shakespeare en versión del director Gregory Doran, al frente de la Royal Shakespeare Company.

Hemos visto que Shakespeare permite (casi) cualquier cosa. En las tablas, en la literatura y en la música.

ra declarar que los ciclos de violencia no terminarán jamás.

Se suma que el actor británico Christopher Eccleston (Macbeth) se esfuerza en poner sobre el escenario la inseguridad de los hombres frente a lo que se considera masculino.

124 minutos | Idioma: inglés, con subtítulos en español | Estreno en Inglaterra, 2018.

■ "Noche de Reyes" en la época victoriana

El teatro en tiempos de Shakespeare era una actividad solo permitida a los hombres. Se consideraba indecente que las mujeres actuaran: un asunto curioso, porque se promovía el travestismo con esto, y eso les resultaba menos escandaloso, llegando a situaciones absurdas como que el joven actor que interpretaba a la be-

lla protagonista de "Noche de Reyes", Viola, debía, por la historia narrada, recobrar en escena su sexo masculino para desde esa situación enamorar a Orsino, que, muy confundido, creía estar interesado en un caballero...

Esta comedia de Shakespeare es a la vez una desgarradora historia de amor no correspondido. Viola y Sebastian son dos gemelos que se separan durante un naufragio. Pensando que el otro está muerto, ambos hermanos se ven obligados a sobrevivir en una tierra extraña. Viola se enamora de Orsino, quien a su vez ama a Olivia; sin embargo, tanto Olivia como Orsino terminan enamorándose de Viola, quien se ha disfrazado de hombre.

La versión que presenta Teatro a Mil es la de la Royal Shakespeare Company de 2018, dirigida por Christopher Luscombe, que sitúa la acción en el Londres de 1890, con lo cual se permite apuntar a la Reina Victoria y a su cercana relación (algunos dicen que amorosa) con su secretario indio Abdul Karim (hay incluso una película al respecto, protagonizada por Judy Dench). La crítica también ha visto que la puesta alude a la Inglaterra de Oscar Wilde, fecunda en ambigüedad sexual, lo que claramente también está en Shakespeare.

141 minutos | Idioma: inglés, con subtítulos en español | Estreno en Inglaterra, 2018.

■ "Medida por medida" y el "MeToo"

El hombre orgulloso, investido de pequeña y breve autoridad: un tema trágicamente humano. Alguien dijo: "¿Quieres conocer a alguien? Dale poder". En "Medida por medida", el joven Claudio ha sido condenado a muerte por haber dejado embarazada a su novia. Su hermana religiosa, Isabella, intercede por él ante Angelo, quien detenta el poder en la ciudad por ausencia del duque Vincentio. Angelo acepta salvar a Claudio, pero con la condición de que la mujer se acueste con él. Cuando la monja lo amenaza con exponer esa petición, él le replica: "¿Y quién te va a creer?".

El director inglés Gregory Doran, al frente de Royal Shakespeare Company, sitúa la acción en la Viena de comienzos del siglo XX, donde deambulaban proxenetas y prostitutas, y aborda la pieza como si fuera un thriller con elementos de comedia negra. Pero también reflexiona, junto a Shakespeare, acerca de la forma de hacer gobierno: el propio duque Vincentio reconoce que, al haber descuidado su autoridad por tanto tiempo, se vería ahora como un tirano si tratara de imponer el orden. Las preguntas aquí quedan abiertas.

148 minutos | Idioma: inglés, con subtítulos en español | Estreno en Inglaterra, 2019.

■ "Yorick, la historia de Hamlet"

"Yorick, la historia de Hamlet" es definida por sus creadores como "una apropiación del Hamlet de Shakespeare, estructurada en función de los principales soliloquios de la obra y narrada por Yorick", el bufón del rey, de quien se hace alusión en la escena del cementerio, donde el príncipe Hamlet encuentra su calavera.

Se trata de un espectáculo unipersonal creado por el actor Francisco Reyes en 2014 para ser representado al aire libre y en pueblos pequeños. En 2020, en plena pandemia y valiéndose de los formatos y herramientas creativas que surgieron, Reyes creó una versión nueva, en colaboración con sus hijos y el actor José Soza, pensada para el formato digital.

Según se explica, el texto se estructura sobre la base de los monólogos de Hamlet. Los fragmentos que no están en Shakespeare son aquellos en los que Yorick describe cómo llegó a ser el bufón de la corte y cómo fue su relación con Hamlet niño. Francisco Reyes conduce el relato y toma la voz de Yorick, interactuando además con muñecos de plastilina que representan a otros personajes.

60 minutos | Idioma: Español | Estreno en Chile, 2014

"Tempest Project": un montaje de Peter Brook

El británico Peter Brook (1925) es considerado el director de teatro vivo más influyente del mundo. Uno que apostó por la sencillez, el minimalismo y la austeridad, desencadenando una revolución en las tablas europeas. "Puedo tomar cualquier espacio vacío y llamarlo un escenario desnudo. Un hombre camina por este espacio mientras otro le observa, y esto es todo lo que se necesita para realizar un acto teatral", sentencia en su ensayo "El espacio vacío: arte y técnica del teatro", considerado una suerte de manual para

la profesión escénica.

Desde el 20 de enero, el Teatro Nacional Chileno ofrecerá cuatro funciones de "Tempest Project", dirigida por Peter Brook y su colaboradora de siempre, Marie-Hélène Estienne, con un elenco integrado por los actores chilenos Diana Sanz, Pablo Schwarz, Alex Quevedo, Noelia Coñuena, Rafael Contreras y Aldo Marambio. La traducción del texto fue un trabajo de Benjamín Galemiri y Amalá Saint-Pierre, a partir de la traducción francesa de Jean Claude Carrière.

Esta versión de "La tempestad" se centra en el anhelo de libertad como el gran sueño de sus protagonistas, a lo que se añade una reflexión acerca de la idea de justicia restaurada por medio de la expiación. A partir de ahí surgen preguntas difíciles: ¿Es posible el perdón cuando se ha sido víctima de una grave injusticia? ¿al administrar justicia no se está administrando también venganza? ¿cómo distinguir justicia de desquite si quien enarbolaba las leyes es capaz de crear un plan terrible de venganza?